

=
Senora María Flora Y. de ECHEVERRIA,
SANTIAGO.

=
SEÑORA,

Llegaron oportunamente a mis manos sus dos atentas cartas, que debidamente agradezco, por la gentileza suya en poner a mi disposición los discursos y trabajos literarios de don Eliodoro . =

Concuerdo con UD. en la necesidad de que celebremos una conversación y apenas regrese a Santiago, me será muy grato ir a visitarla, previo un anuncio. Creo estar en esa ciudad para fines del mes o en los primeros días de Abril.

No me será posible regresar antes, porque estoy dando término a unas notas o memorias europeas, principalmente portuguesas y romanas, concernientes al tiempo que yo estuve en la función diplomático-consular; de lo que ~~ha~~ resultado un volumen sobre "CARTAS DIPLOMATICAS" y otro sobre "INFORMES CONSULARES".

Son síntesis de diez años de recuerdos y de cosas vistas; de modo que los ~~o~~ ~~i~~ ~~e~~ ~~n~~ días pasados en estas cerranías de cordillera en donde, por otra parte, pude realizar la máxima de Leonardo da VINCI: "en la soledad eres todo tuyo" = se me ~~han~~ ~~hecho~~ cortos y ~~lo~~ vivido entonces como el personaje de comedia de Montaigne con los ojos del recuerdo puestos en el viejo mundo y el alma sobre la cocina de nuestra vida nacional. . . . MONIO UC

Perdone que insista en referirme a estas cartas, pero la verdad es que en ellas aparece la génesis de mi idea de escribir una biografía de don Eliodoro: por la ley de la paradoja . Un personaje que me absorbió muchos días en su perfilamiento me dió la clave, por antítesis, de formular frente a una quimera una realidad intelectual. No solamente conviene demoler, sino que es preferible construir y la biografía de su señor padre necesariamente tendrá que resultar una construcción efectiva, con el sólo examen de su cuantiosa vida espiritual y ciudadana .

Yo, senora, tengo la fuerte presunción de pensar que esta tarea producirá en nuestro ambiente reacciones ardientes, entre otras, por estas dos razones: nuestro país es una democracia que se resuelve en la nivelación en el dolor y en la insidia y pobre de aquel que no se parece a los demás !!, todavía, no olvide UD. que elogiar o ~~hacer~~ ~~justicia~~, que tal es el equivalente en los espíritus sanos = es una acción más peligrosa que difamar y que una apreciación elevada para un hombre se transforma automáticamente en esta realidad: crearse un enemigo formidable, por ~~haber~~ dicho la verdad ! ~~ha~~ pensado UD. alguna vez en la revolución espantosa que se produciría en nuestro medio si ~~algunos~~ los hombres, de mutuo acuerdo, fuéramos verídicos y pudiéramos nuestros actos en armonía con nuestros pensamientos ?

UD. dice en una de sus cartas que "él siempre sufrió de la mayor incomprensión de parte de sus compatriotas".

No ! No creo yo que no lo comprendieran; por la inversa, lo comprendieron muy bien, pero al sistema nuestro: como era un valor era preciso desvalorizarlo, con todos los grandes medios que se emplean en nuestra bendita tierra. Trataron de despedazarlo !

Nuestra tarea = a lo menos nuestra intención = será de ponerlo en su su genuino relieve, aun cuando para ello tengamos que correr la

(Sirvase perdonar que continûe en estas esquelas de mis cliquillas, porque se me acabaron las mias).

//suerte de la princesa de Metternich que, por su tarea de obtener la primera representaci3n del Tannh3user ante la corte de Napo = leon III, tuviera que sufrir toda especie de diatribas. Aquellas gentes no comprendian= o tambien lo comprendian al sistema nuestro= el genio monumental de WAGNER. Por eso ella, a trav3s de los silbidos de la sala, "l'indignation peinte sur les traits prononça le mot qu'elle ne peut retenir: Imbéciles !".=

En los dias de la primera semana de Noviembre 3ltimo, dias de todos los santos, fui Alameda abajo, por donde no pasaba desde mu = chos anos atr3s.

Dos cosas me causaron, cr3alo UD., viv3sima impresi3n: el crimen est3tico de la demolici3n del palacio de doña Teresa (?) Concha y la estatua de un buen señor que Lay ubicada en la Alameda poco m3s all3 de la calle de Cienfuegos .

Lo primero no tiene atenuaci3n alguna: es simplemente un acto de negros . En un pa3s como el nuestro sin tradici3n, sin arte, sin sentimiento de belleza, sin epopeya alguna, destruir lo poco que existi es matar la capacidad civilizadora insignificante que podemos tener .

= Lo segundo es dram3tico y grotesco: dram3tico, porque ese buen señor, con unas manos tan enormes como la mitad del tronco y unos pi3s de fueguino, est3 corrompiendo el instinto est3tico del pueblo y pervirtiendo todo principio de moral, con sus ademanes absurdos; y grotesco, aun cuando aparentemente los t3rminos debieran ser al rev3s, porque no existe argumento alguno para justificar que ese señor, incendiario de pasiones, est3 ahí donde est3 .

Entre tanto, no tienen ni siquiera un busto Lastarria, Barros Arana, Balmaceda, Letelier, Medina, etc.

I luego se negar3 la existencia de las mentiras hist3ricas !
Aqui se escribe la historia con el mismo criterio con que se gana una elecci3n y, como tal, se falsea en sus cimientos .

Por eso, el pretender levantar el pequeno monumento que es una justa biografia, respecto de un ombre que revisti3 car3cter y constituye una personalidad, es una cruzada en busca de la sublime puerta de la justicia hist3rica.

Pero, sea como sea, trataremos de hacerla: cuento con su gran apoyo moral, que es ya una garant3a de 3xito .

No deseo leer nada, de lo que se haya escrito a favor o en contra de don Eliodoro Yanez; quiero 3nicamente leer sus obras y penetrar en los actos de su vida. Como deseo ser sincero en todo sentido y, acaso, inmodesto hasta la extravagancia, es mi prop3sito, entonces, formarme conciencia personal3sima del motivo de mi estudio, con todos los errores archivados en mi esp3ritu, pero al fin mios .

Pido a UD. mil perdones por la extensi3n de esta carta y cr3ame que me ser3 muy agradable el ir a conversar con UD. en cuanto lle = a Santiago .

Acepte, señor, la mayor consideraci3n de su afect3simo servidor,

R. Sabatini

P.D. El escribir a una señora a m3quina tiene, adem3s de los inconvenientes de cortes3a, otros: la letra no funciona en mi m3quina y por eso le ruego darla por escrita donde falta .

En este momento me llegan dos folletos: un dis = curso de don Eliodoro sobre la "autoridad, etc. y un libro del sr. Santivan. Este 3ltimo, sin leerlo lo lo eerr3 en un sobre lacrado, para devolverlo a UD. Todo de acuerdo con lo dicho en esta carta Mil gracias. que